Aspectos de la recepción de obras narrativas de ficción a través de la prensa en los últimos años del reinado de Fernando VII

María José ALONSO SEOANE
Universidad Complutense de Madrid

Continuando estudios anteriores, en este trabajo sigo en la línea del estudio de la novela en España en los comienzos del siglo XIX, en que he podido presentar algunos resultados parciales sobre narrativa a partir de los anuncios de la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*, especialmente en el libro sobre este tema con la limitación temporal de 1808 y 1819[1], así como en otros estudios puntuales[2]. El presente trabajo está limitado a los tres últimos años del reinado de Fernando VII, desde 1831 a 1833, año de la muerte del Rey que da un cierre forzado al período, aunque en el campo de la narrativa todavía se prolongará un tiempo, sin cambios esenciales, al menos hasta el verano de 1834.

Aunque el punto de partida ha sido el análisis de las noticias sobre relatos de ficción aparecidas en la prensa de Madrid y en *El Vapor*, de Barcelona, entre 1831 y 1833, la extraordinaria extensión que iba tomando el estudio me ha obligado a dejar aparte las obras de mayor importancia y centrarme en algunos casos en que la recepción de obras narrativas se ha llevado a cabo sin que llamasen particularmente la atención debido a su escaso relieve; aunque resultan, sin embargo, representativos de la época.

Aún así, el material es tanto que he tenido que fragmentar la publicación de los resultados, presentando aquí una pequeña parte, centrándome en alguna de las colecciones y obras anunciadas entre 1831 y 1833, con observaciones que puedan aportar precisiones o datos de interés, dejando para otra ocasión otras obras de distinto tipo que requerirán trabajos monográficos en algunos casos. Entre estas obras,

1. *Narrativa de ficción y público en España: los anuncios en la Gaceta y el Diario de Madrid*, Madrid, Universitas, 2002; libro mal distribuido pero publicado en 2002, y en el que, por tanto, no he podido tener en cuenta publicaciones posteriores que tratan el mismo período.

2. Entre ellos, por lo que se refiere a las fechas inmediatamente anteriores a este período, dentro del reinado de Fernando VII, "Traducciones de relatos de ficción en la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*, 1823-1830", *Neoclásicos y románticos ante la traducción*, Lafarga, F., C. Palacios y A. Saura (eds.), Murcia, Universidad de Murcia, 2002, pp. 19-33, en uno de los coloquios organizados por F. Lafarga y, en este caso, con C. Palacios y A. Saura, a quienes agradezco sus invitaciones a participar en distintas actividades sobre traducción que, entre otras cosas, han supuesto, a lo largo de los años, un impulso para ir avanzando en el estudio de la novela de la primera mitad del Siglo XIX.

destacaría, entre otras, *El diablo verde en la selva negra*, de Ignacio Torres Soldevila[3] y *La invención del órgano o Abassa y Bermécides*, de María Belloumini, autora sobre la que preparo un estudio monográfico. Sobre esta novela puedo adelantar que, fundamentalmente, es traducción adaptada de parte de la obra de Madame de Genlis *Les chevaliers du cygne*. De Mme de Genlis que, como es sabido, fue traducida reiteradamente, de forma confesa o no, desde finales del siglo XVIII, en el período que nos ocupa se hizo un intento de agrupar algunas de sus obras en colecciones; en concreto, M. Saurí en Barcelona, con su *Nueva colección de novelas de Madama Genlis*[4]. En consonancia con la época, también se puede ver que, en ocasiones, aparecen mezcladas en colecciones obras de autores muy diversos, como sucede —sin entrar en otras colecciones de mayor relieve de la época—, en la *Nueva colección de novelas de diversos autores* que imprime Jordán[5]. Aunque presenta una obra de Walter Scott, *Woodstock o el Caballero*, acoge otras obras muy distintas, como *La familia alemana*, de Mme Hennequin; *Pedro, hijo del ciego*, de E. F[eraud]; e *Historia de Carlos Eduardo, último príncipe de la casa de Estuardo*, de A. Pichot. Se trata de obras recientes pero, especialmente en el caso de *La familia alemana* y *Pedro, hijo del ciego*, muy alejadas del sentir romántico que tenían las obras de Scott[6].

Entre las colecciones iniciadas anteriormente pero que se desarrollan fundamentalmente dentro del período delimitado, en concreto, en 1831, encontramos asuntos menores que, en la época, tuvieron gran relieve mediático, a pesar de la mediocridad de sus contenidos.

---

3. *El diablo verde en la selva negra o Félix y Dorotea*, de Ignacio Torres Soldevila (Madrid, Librería de Munaiz y Millana, 1830). Novela que he podido consultar en la Biblioteca Central de la Universidad de Oviedo, donde me dieron toda clase de facilidades, que agradezco.

4. Barcelona, Imprenta de Saurí y Compañía, 1832, 2 tomos en 8°. La colección incluía *Zuma o El descubrimiento de la quina*; *Las cañas del Tíber o Los desgraciados amores de Rozeval y Urania*; *La bella Paulina o Amar sin saber a quién*; *Zeneida o La perfección ideal*; *La viuda de Luzi*. Corresponden a *Zuma ou la découverte du quinquina, suivi de La belle Paule, de Zénéide, des Roseaux du Tibre, etc. etc.;* (Paris, chez Maradan, 1817), que incluye *Zuma ou la découverte du quinquina*; *Les roseaux du Tibre*; *La Belle Paule, Zénéide ou la perfection idéale*, conte moral; *La Veuve de Luzi*, anecdote.

5. Nueva colección de Novelas de diversos autores/ traducidas al castellano por una Sociedad de literatos, Madrid, Imprenta y librería de Jordán, 1831 (9 vols).

6. En este sentido, *La familia alemana* es declaradamente novela educativa que la autora, como indica en el prólogo, dedica a sus discípulas "porque no sólo la he escrito para utilidad vuestra, sino que muchas de vosotras me habéis servido de modelo para trazar sus caracteres; y yo tengo la satisfacción de pensar, que los que más os gusten no son imaginarios. Algunos de ellos os probarán que con una voluntad firme, sostenida por buenos ejemplos capaces de conducir al bien, se logra el corregir los propios defectos; y que el sólo camino que conduce a la felicidad es la práctica constante de todas las virtudes" (*op. cit.*, p. 6). En cuanto a *Pedro, el hijo del ciego*, la autora se ocupa de justificar en su prólogo cualquier reparo moral que pueda encontrarse en su historia: "Si un pintor tiene arbitrio para hermosear aún a la naturaleza, no se me vituperará que no haya suprimido las circunstancias que podrían debilitar el interés que trato de inspirar por el padre de mi héroe [...]. En fin, creo que la moral y la sana filosofía no reprobarán una obra, en la que sin justificar enteramente el abandono en que Pedro dejó a su padre, no le conduzco a la fortuna sino por la práctica de sus deberes; y, habiendo cubierto su primera falta el perdón de su padre, es sólo a su constancia en el trabajo y a sus virtudes, a quien debe la consideración y la dicha de que yo le rodeo en sus últimos años" (*op. cit.*, p. 7).

Una de estas colecciones menores, comenzada a publicar en 1830, constituyó uno de los casos más estrepitosos de publicaciones cruzadas en 1831. Se trata de la colección de novelas que estaban publicando Julián Anento y Basilio Sebastián Castellanos con el título de *La poderosa Themis o Los remordimientos de los malvados*; escritores poco avezados que vieron con el consiguiente horror que otro autor, Agustín Pérez Zaragoza, iba a publicar sus mismas novelas —adaptación en parte de obras comunes, en este caso dos obras de un oscuro autor francés, J.- P.- Cuisin, publicadas en 1820[7]— con un lanzamiento mucho más incisivo, con el título que nos resulta tan conocido de *Galería fúnebre de espectros y sombras ensangrentadas*[8]. He estudiado con detalle distintos aspectos de este *affaire* y sus repercusiones en prensa en dos trabajos recientes[9], por lo que no me extenderé aquí. Sin embargo, en este primer año del período señalado para este trabajo, 1831, fue el episodio —paraliterario más que literario—, que tuvo mayor impacto en la prensa, reflejo de su impacto social, en el *Correo Literario y Mercantil* y, especialmente, en *Cartas Españolas*.

Pérez Zaragoza, que estaba entonces en una época de creciente potencia personal, con sus acostumbrados altibajos y cambios políticos (—estuvo a punto de suicidarse cuando tuvo que emigrar como afrancesado[10]— y que pasó por todas las adscripciones políticas del modo, como sin duda le era propio, más extremado), publicó su última traducción en 1834 (aunque la había hecho anteriormente), con la obra de J. F. Marmontel, *Les solitaires de Murcie*, traducida por Pérez Zaragoza como *Los Solitarios de Murcia o sea Mauricio y Valeria*[11] cuando con la nueva situación política había sido nombrado Secretario del Gobierno Civil de Lérida el 19 de mayo de 1834[12].

Una nueva colección de traducciones de Marmontel

Aunque esta traducción de Pérez Zaragoza es un caso especial, sorprende que todavía se traduzca a Marmontel en fechas tan avanzadas. Sin embargo, en este

7. *Les Ombres sanglantes* y *Les Fantômes nocturnes* (Paris, Vve Lepetit, 1820).

8. *Galería fúnebre de espectros y sombras ensangrentadas. o sea el historiador trágico de las catástrofes del linaje humano* (Madrid, J. Palacios, 1831).

9. "*La Poderosa Themis* y la *Galería fúnebre*: una polémica en prensa en el contexto de la traducción de colecciones de relatos en España (1830-1831)" *Anales de Filología Francesa, El relato corto francés del Siglo XIX-2*, nº 15, 2007, pp. 5-16. "Nuevos datos sobre Agustín Pérez Zaragoza y algunos aspectos de la repercusión de su obra en prensa", presentado en el XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH). París. 9-13 julio 2007, en prensa.

10. Como cuenta en su folleto reivindicativo "El fruto de la religión en la desgracia" (Madrid Imprenta que fue de Fuentenebro, 1820).

11. *Los Solitarios de Murcia o sea Mauricio y Valeria*. Cuento moral traducido libremente del francés por D. A. Z. G., Lérida, Imprenta de Ignacio Buxó, 1834. Haciendo un inciso que no es posible desarrollar, es obra que, en mi opinión, poco tiene que ver con *Don Álvaro*. A. Pérez Zaragoza es consciente de que P. Estala había publicado no hace mucho la traducción de *Los Solitarios de Murcia* en su colección de *Cuentos morales*, de Marmontel (Valencia, José Ferrer de Orga, 1813).

12. Datos de su vida que espero publicar en breve, en una obra de conjunto sobre este autor.

período aparecen las traducciones de Josefa Álvares o Álvarez de Segovia[13], que no he visto identificadas como de Marmontel, probablemente por la dificultad de encontrar ejemplares de sus obras[14]; además, obviamente, del hecho de que nunca se alude a ello en las referencias de la época. Estas novelas pertenecen a la colección *Cuentos y novelas escogidas de los mejores autores*, publicadas por Matton y Boix, que por esos años imprimen y venden varios tipos de novelas[15], en que se precisa que la única autoría de las traducciones por Álvarez de Segovia pero no el autor original. El anuncio de la colección aparece en el *Diario de Madrid* en noviembre de 1832; pero, al menos, ya en septiembre del mismo año habían sido publicados los dos primeros relatos de la serie cuyos volúmenes indican la fecha de "Septiembre de 1832". En el anuncio se relacionan los títulos de los primeros tomos (*El franco bretón*, *Los barqueros de Besons*, *El error de un buen padre*, *La escuela de la amistad* y *La Adelaida o la secreta simpatía de la naturaleza*[16]; a los que hay que añadir *Las veladas o cuentos de una tertulia*, *Palemón, cuento pastoril* y *El buen marido*, que aparecieron en tomos posteriores. No es difícil identificar incluso por el título estas novelitas con los correspondientes cuentos morales de Marmontel: *Le Franc Breton*, *Les Bateliers de Besons*, *Adélaïde ou La Bergère des Alpes*, *L'Erreur d'un bon Père*, *L'école de l'Amitié*, *La veillée*, *Palémon, conte pastoral*, *Le bon mari*.

Como no podía ser menos tratándose del autor y las obras que se traducen, la colección se coloca en el reino de la sensatez y la utilidad moral, pero resulta especialmente interesante un anuncio publicado en el *Diario de Madrid*, cuando ya la colección está iniciada, en el que se insiste en estas cualidades, contraponiéndolas a otras novelas que se publican por entonces, de interés perfectamente opuesto a la vía de la racionalidad; mientras se apela, por otra parte, a la competencia lectora

13. Aunque suele aparece como Álvarez, en bastantes lugares (las propias obras, algunos catálogos), aparece como Álvares, que parece ser lo genuino, aunque sea corriente la vacilación en algunos apellidos.

14. En el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español encuentro localizadas las siguientes: *Las Veladas o Cuentos de una tertulia*; *Adelaida, o la secreta simpatía de la Naturaleza*; *La escuela de la amistad*. Por mi parte, tengo desde hace unos años un tomo en 16º que recoge *El franco bretón* y *Los barqueros de Besons*. En ediciones posteriores, las combinaciones de títulos en los tomos varían, ya que depende de cómo se haya realizado la encuadernación.

15. *El heroísmo del amor y la amistad o El caballero de San Jorge*, traducida por M. Marqués (1830); *Valeria y Beaumanoir o La caprichosa penitencia*, de Mme de Genlis (1830); *El emigrado francés*, traducido por E. de Villaseñor y Acuña (1831); *La Cecilia, o sea, La virtud en los trabajos*, de J. López Escobar (1832); *Auroras de Flora o Colección de historietas y novelas morales* (1832).

16. Texto completo del anuncio: "Cuentos y novelas escogidas de los mejores autores, puestas en español por doña Josefa Álvarez de Segovia. Esta colección constará de nueve tomos en 16º de 250 a 300 páginas de buena letra e impresión, reuniendo dos o más novelas con su portada especial, para que puedan conservarse sueltos y venderse del mismo modo, a 6 rs. en rústica cada uno. La Adelaida o la secreta simpatía de la naturaleza constará de dos tomos, que no se separarán en la venta. Los que gusten interesarse en la colección entera se les rebajará un real por tomo. El 1º contiene El franco bretón y los Barqueros de Besons: el 2º El error de un buen padre y la Escuela de la amistad. Ambos tomos, que comprenden cuatro novelas, están ya corrientes y de venta en la imprenta y librería de Matton y Boix, carrera de San Gerónimo, núm. 10. El 3º y 4º, que comprenden la Adelaida, se hallan ya en prensa, y se darán al público a la mayor brevedad, y así sucesivamente. Nota. Si algún comerciante de libros gusta interesarse, según el número de ejemplares se le hará la rebaja" (*Diario de Madrid*, 22-11-1832). Actualizo ortografía y puntuación como es usual en los textos en castellano de la época.

de los seguidores de la publicidad de las novelas, frente a las técnicas de marketing habituales de los anuncios. El anuncio es el siguiente:

> Cuentos y novelas escogidas de los mejores autores, puestas en español por doña Josefa Álvarez de Segovia. Con este sencillo título se da al público una colección de cuentos y novelas, con justo motivo merecedoras de preferencia sobre otras muchas producciones de esta clase, que sobre manera abundan sin objeto conocido de instrucción o de utilidad moral. Los autores saben perfectamente que no les corresponde deslucir, antes bien se dirá estar en el orden de esta especie de anuncios toda ponderación para hacerse recomendables; pero lo cierto es, que si a primera vista o al más ligero examen fuese patente la impostura, apareciendo en los cuentos y novelas que ofrecen toda falta de mérito y ninguna originalidad, se verían confundidos en la chusma de los charlatanes, y lejos de atraer compradores los alejarían al cabo, pues harta experiencia de desengaño tiene el mundo culto con tantos y muy repetidos anuncios de vulgaridades despreciables hechos en tono importante. Con satisfacción y sin temor de censuras fundadas se puede asegurar desde luego que no hay castillos encantados ni lances de horrible sorpresa, transformaciones ridículas e increíbles, ni sustos mortales de puñales y venenos en banquetes alegres, duendes, genios ni sombras que hablen, asusten a niños, mozuelos y viejos; por fin de fiesta desaparecen dejando impresiones nada gratas [...]. (*Diario de Madrid*, 27-2-1833)

La autora de la versión española sigue fielmente los originales de Marmontel. Pondré ejemplos del tomo que contiene *El franco bretón* y *Los barqueros de Besons*, ya que no lo he visto localizado[17]. Claramente compuesto por dos cuadernos independientes. Hidalgo sólo referencia de uno de ellos, *Los barqueros de Besons* el que aparece en segundo lugar en mi ejemplar.

> *Le franc breton* / Plémer, riche négociant de Nantes, homme simple, franc, un peu brusque, tête vive, bon coeur, vrai Breton, faisant un voyage à Paris, s´y était logé dans un petit hôtel d´une rue assez solitaire. C´était l´homme du monde le moins avare et le plus économe; il n´avait connu de sa vie aucun des besoins de la vanité. / Un soir, rentrant chez lui et montant l´escalier, il recontra une vieille femme qui descendait en pleurant[18].

---

17. En concreto, del comienzo de cada una de las dos novelitas, según el ejemplar que tengo: *Cuentos y novelas escogidas de los mejores autores // El franco bretón*, por Dª Josefa Alvares de Segovia. Madrid. Imprenta de Matton y Boix, Septiembre de 1832. Las portadas interiores son idénticas, cambiando el título de la obra (*Los barqueros de Besons*). Cada novela tiene su numeración, como corresponde a su publicación en cuadernos independientes; en este caso, en un tomo en 16° que conserva la encuadernación original. D. Hidalgo da la referencia de una de ellas, manteniendo, como en otras, el apellido de la traductora como aparece ['Alvares']: "Los barqueros de Besons, por doña Josefa Alvares de Segovia, Madrid, 1832. En 16°, rústica." (*Boletín Bibliográfico Español*, t.VI, Madrid, 1865, p. XXIV).

18. Cito por J. F. Marmontel, *Contes Moraux*, Paris, Au bureau des Éditéurs, 1829, Tome V, p. 134, que quizá fuera la edición utilizada por la traductora, dada la cercanía temporal.

El franco bretón / Plemer, comerciante rico de Nantes, hombre sencillo, franco, algo adusto, de mucha viveza, buenos sentimientos, verdadero bretón al cabo, haciendo un viaje a París, se alojó en una casa de huéspedes que había en una calle solitaria. Era seguramente el hombre del mundo menos avaro y más económico, y en su vida había sabido lo que son necesidades de la vanidad. Entrando una vez en casa al subir la escalera encontró que bajaba llorando una mujer anciana[19].

Quizá lo más interesante para establecer diferencias en la situación real en el campo de la literatura del momento sea la reseña de la colección que aparece en la sección de *La Trompeta Literaria* de *La Revista Española*. Además del tono respetuoso que se emplea y el deseo de favorecer a las mujeres, la reseña da buena nota de lo que ocurre con esta colección. Con sus observaciones y su inteligente indicación crítica, puede verse con claridad que se es consciente de que los tiempos han cambiado.

La Trompeta literaria. Cuentos y novelas escogidas de los mejores autores. Madrid: imprenta de Matton y Boix.

En esta colección de los mejores autores que publican los Sres. Matton y Bois, de esta corte, no brilla por ahora otro autor que Doña Josefa Álvarez de Segovia, la cual lleva ya publicadas cosa de media docena de novelas. Es de sentir que esta señora no elija originales más dignos de su laboriosidad, puesto que aun cuando las mismas gracias dirigieran el pincel del traductor, sería sumamente difícil dar a tales argumentos el interés que actualmente reclaman las composiciones de este género. Nos tomamos por lo mismo la libertad de dirigirle un consejo, que no sólo redunda en beneficio de las obras, sino que ameniza el trabajo del que se dedica a trasladar sus bellezas a otra lengua. Muchas veces la perfección del original estimula al traductor, e inspírale aquellas correspondencias nuevas e imprevistas que representan la misma idea, sin que nada pierda de su delicadeza o valentía. Amantes, por lo demás, del bello sexo, y celosos del homenaje que le es debido, tributamos a esta señora el elogio que de justicia le pertenece por cultivar una pasión que generalmente descuidan las hermosas de nuestra patria. (*La Revista Española*. 22-II-1832)

---

19. *Op. cit.*, pp. 1-2. Cito el comienzo de la otra novela: "*Les Bateliers de Besons*. J'ai toujours aimé la campagne. Comme elle est aujourd'hui l'asile et le repos de ma vieillesse, elle fut autrefois la joie et les délices de mon jeune âge; et c'est de-là que me reviennent mes souvenirs les plus intéressans. / Le soir de l'un de ces beaux jours que j'y passais, me promenant sur le bord de la Seine avec deux jeunes femmes que je n'appellerai que Sophie et Adélaïde, quoiqu'il me fût bien doux de les nommer: Je gagerais, leur dis-je en leur montrant la maisonnette d'un batelier-pêcheur (car ses filets étaient pendus près de sa barque, à la porte de sa cabane), je gagerais que sous cet humble toit il y a plus de bonheur que dans le plus riche palais." (*op. cit.*, p. 120).

"*Los barqueros de Besons*. Siempre me ha gustado el campo: y así como es en el día el asilo y descanso de mi vejez, ha sido también en otro tiempo la alegría y las delicias de mi juventud; como que desde entonces me alientan los más interesantes recuerdos. / En una noche de los bellos días que allí pasaba, paseándome en las orillas del Sena con dos mujeres jóvenes, a quienes daré los nombres de Sofía y Adelaida, les dije mostrándoles la casita de un barquero pescador (pues tenía colgadas sus redes en la puerta de la cabaña junto a su barco) "apostaría yo que bajo este humilde techo hay más dicha, que en un suntuoso palacio?" (*op. cit.*, pp. 1-2).

Las primeras obras de Francisco de Paula Mellado

Un caso muy distinto se da en las obras que Francisco de Paula Mellado publicó por entonces. Un caso en que huellas muy diversas en unas cuantas obras de un solo autor y traductor que se concentran precisamente en estos años entre 1831 y 1833.

El que después sería promotor de tantas e importantes empresas literarias, tanto en lo relacionado con la prensa periódica, en concreto con revistas literarias[20], como con la imprenta y edición, comenzó su actividad literaria en este período, con obras diversas, de distintos grados de originalidad y traducciones; obras a las que ya hizo notar Tamayo en 1943 merecen poca atención. En realidad, muy en consonancia con una vida que se esconde tras su actividad, como ya señaló Artigas Sanz[21].

Sin embargo su labor fue conocida y apreciada, al menos en sus momentos mejores[22]. Una manifestación de ese reconocimiento fue la concesión de la Cruz de caballero de la Orden de Carlos III. El *Eco del Comercio* anota brevemente la noticia, haciendo referencia a la concesión paralela de la misma al impresor Tomás Jordán[23]; *El Español*, más explícito y afectuoso, señala que el decreto de la concesión le fue llevado en mano por su amigo Ventura de la Vega:

> El distinguido editor D. Francisco de Paula Mellado ha sido agraciado con la cruz de Carlos III. Sabemos que D. Ventura de la Vega al entregar la real orden a su amigo, le regaló su misma condecoración, rasgo que honra sobremanera al escritor que tanto sabe apreciar el mérito y laboriosidad de uno de nuestro más distinguidos editores." (*El Español*, 2 de diciembre de 1846)

El expediente, que se conserva el Archivo Histórico Nacional[24], no contiene más datos que los estrictamente referidos a la concesión, al haberse concedido sin pruebas ni gastos. Mellado, que inicia el proceso con una instancia a la Reina, el 19 de octubre de 1846, pide la Cruz de caballero de la Orden de Carlos III u otra

---

20. Cfr. E. RUBIO CREMADES, "*La Crónica*, revista literaria de 1844-1845", *Anales de Literatura Española*, nº 5, 1986-1987, p. 466.

21. ARTIGAS-SANZ, M. C. de, "La obra de Francisco de P. Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo" *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, v. 73-74 – 1966, pp. 5-27.

22. M. Ossorio y Bernard insinúa una decadencia de fortuna en su entrada sobre Mellado: "Editor y escritor y una de las personas que más han contribuido en España a desarrollar la lectura, con sus numerosas publicaciones a dos cuartos el pliego o la entrega. Las que dirigió con carácter periódico fueron: "El Iris" [...]. Las empresas de otras índoles a que se consagró el Sr. Mellado, y que no le fueron favorables, pusieron término a su casa editorial." (*Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y litografía de J. Palacios, 1904, p. 271).

23. "- S. M. ha concedido al señor Mellado la cruz de Carlos III, como premio a su laboriosidad en los adelantos tipográficos./ - El señor Jordán, impresor y editor bien conocido en toda España y en el extranjero, ha sido también agraciado con la cruz de Carlos III." (*Eco del Comercio*, 3-12-1846).

24. Las referencias, en E. de CÁRDENAS PIERA, *Propuestas, Solicitudes Y Decretos de la Real Y Muy Distinguida Orden de Carlos III*, tomo IV, Decretos L-Q, Madrid, Hidalguía, 1996, p. 136.]. Leg. 6.293, núm. 85, año 1846. Leg. 7.378, núm. 55, año 1846. Leg. 7.3791, núm. 102, año 1847.

distinción análoga por creer haberse hecho acreedor de esta gracia por sus servicios al país

> trabajando sin descanso en el adelanto del arte a que se dedica, dando diariamente alimento a más de cien familias que viven con su industria y propugnando toda clase de conocimientos útiles por medio de publicaciones cuyo ínfimo precio facilita su adquisición aun a las clases más menesterosas, circunstancias a las que se unen el haber escrito algunas obras que han obtenido el mejor éxito y el tener dadas inequívocas pruebas de adhesión a vuestra excelsa persona (AHN: *Estado*, leg. 6293, nº 85).

Entre otros papeles oficiales, en la concesión rubricada por la Reina y firmada por Istúriz, como Ministro de Estado, se detallan algunos de los aspectos que motivan la concesión, entre ellos el reciente matrimonio real (10 de octubre de 1846) que sería el impulso para haber pedido la distinción Mellado, y los méritos del solicitante:

> Con el plausible motivo de mi efectuado enlace, y queriendo recompensar la laboriosidad y mérito artístico de Don Francisco de Paula Mellado, Director propietario del Establecimiento Tipográfico, y autor de la obra titulada: España geográfica, histórica, estadística y pintoresca; Vengo en concederle Cruz supernumeraria en la Real y distinguida orden española de Carlos Tercero, libre de pruebas y gastos. Dado en Palacio a diez y seis de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y seis (AHN, *Estado*, leg. 7378, nº 55).[25]

Volviendo a la labor literaria de Mellado, como veremos, se nota en sus primeras obras afición a novelar[26], mostrando claramente la huella de la literatura extranjera en sus escritos, que contribuyen en distinta medida a la recepción de la misma. Debía ser joven —murió en 1876—, y, en el prólogo de la *Tertulia de invierno* (Madrid, Imprenta que fue de Fuentenebro, 1831) especifica que se trata de su primera obra de este estilo.

La *Tertulia de invierno*, que presenta a censura el 18 de octubre de 1830, tiene la forma característica del género, aunque Mellado le da una presentación más novelesca que lo habitual, describiendo la propia tertulia como una novela en la que se esmera, mientras que solamente cumple con la parte práctica de las obras de este tipo, es decir, la de facilitar entretenimientos de sociedad en que se solían incluir

25. En otros lugares del expediente se anota, entre otros extremos, que por Decreto se le concede la Cruz Supernumeraria (Palacio, 26 de Noviembre de 1846), que se le expidió el Real Título en 9 de febrero de 1847, y que se le remitió en 4 de Marzo siguiente, así como que fue condecorado. También se señala que el decreto está "rubricado de la Real Mano" (AHN, *Estado*, leg. 7378, nº 55). En el Leg. 7.3791, nº 102 (Madrid 21 de enero de 1847) se comunica a la Tesorería para los efectos consiguientes.

26. Aunque, en ocasiones, publique traducciones y algunos escritos de otro carácter, como el folleto *Lo que son ellos. Carta dirigida a D. Ramón Soler, en contestación a la que ha escrito a un galán primerizo y en defensa del bello sexo* (Madrid, M. de Burgos, 1832).

algunas anécdotas o similar, susceptibles de ser contadas en las tertulias, juegos, charadas, prendas, etc.; obras frecuentes en la época, como *Lícito recreo casero*, que es una de las obras más insistentemente anunciadas desde comienzos de siglo, y en épocas anteriores.

Examinando el expediente de licencia de su publicación (AHN, *Consejos*, Leg 5570, nº 48)[27], puede comprobarse que, en su caso, no hay problemas: en el dictamen pulcramente escrito y firmado por José Gómez de la Cortina que, el 20 de diciembre de 1830, traslada la opinión de la Real Academia Latina Matritense. Después de las fórmulas habituales con que se señala que no hay inconveniente para que se le conceda la licencia de impresión, se advierte que "el lenguaje en que está concebido el manuscrito es sencillo y bastante correcto". Esta afirmación cobra un significado especial porque, a renglón seguido, al devolver otra obra pendiente de calificación junto con la de Mellado, especifica que, si bien

> es del parecer puede concederse al autor la licencia que solicita: pero al mismo tiempo cree la Academia convendrá imponerle la condición de corregir las innumerables faltas de dicción y ortografía que se advierten en dicho manuscrito pues su misma multiplicidad prueba que no son equivocaciones involuntarias, sino errores de falta de inteligencia[28].

Pero Mellado no se limita a un esquemático marco para la presentación de entretenimientos sino que desarrolla un cuadro de la tertulia que es en sí una novela, con su trama, personajes, conflictos, etc. Como señala en el prólogo:

> El plan que me he propuesto es el de representar una tertulia como hay otras en Madrid; pero sin zaherir por esto a ninguna directamente y lo mismo digo de los personajes que pinto; si alguno se cree retratado que tenga paciencia, pues mi sola contestación será los últimos versos de Iriarte en el prólogo de sus fábulas:
>
> "Quien haga aplicaciones
> Con su pan se lo coma."[29]

27. Se le concede licencia el 21 de diciembre de 1830. Solicita licencia para la 2ª parte de la tertulia de invierno. El 18 de julio de 1833 se remite a la censura de la Real Academia Greco-latina. No inconvenientes firmado por José María Cambronero el 28 septiembre 1833. Se le concede el 10 de octubre de 1833. Paga los derechos el veinte de diciembre de 1833. No he encontrado referencias de su publicación que quizá no llegó a efectuarse. Para las referencias esenciales, Á. GONZÁLEZ PALENCIA, *Estudio histórico sobre la censura gubernativa en España: 1800-1833*, Madrid, Tipografía de Archivos, 1934-1941, t. II, p. 311. Sin embargo, como no transcribe todos los expedientes, al examinarlos directamente como he hecho con las demás obras que aquí se citan y se conservan en el Archivo Histórico Nacional, siempre aparecen datos de interés.

28. La obra es el *Manual completo de juegos de sociedad*, traducción de *Manuel complet des jeux de société renfermant tous les jeux qui conviennent aux jeunes gens des deux sexes*, de Mme Celnart (É. –F. Bayle-Mouillard), Paris, 1827, de Mariano de Rementería y Fica (Madrid, Imprenta de Palacios, 1831).

29. Como dice un anuncio algo posterior: "La Tertulia de invierno, o lícito pasatiempo nocturno en que se representan los vicios y utilidades de ellas, y se incluyen varios versos, charadas &c. [...] (*Gaceta de Madrid*. 8-10-1833).

A pesar del género al que pertenece la obra, el conjunto no está destinado a la oralidad, que se reservaría a mostrar, como un ejemplo, lo que hacen los protagonistas, (las poesías, charadas, etc.), no precisamente originales, mientras que el conjunto se leería como una novela, como dice su autor al finalizar el prólogo:

> Desearé que este corto fruto de mi trabajo pueda servir, sino para otra cosa, al menos para distraer la melancolía de algún amante desgraciado o de algún convaleciente enfermo; si ni aun esto consigo, desde ahora declaro que tendré un verdadero sentimiento y que la culpa no será mía sino de mi talento que es más escaso que mis deseos. (t. I, pp. 5-6)[30]

Siempre dentro de la verosimilitud y la tradición de este tipo de marco, sin la imaginación que cortó por entonces a Francisco Torre López el camino hacia la publicación de sus *Recreaciones nocturnas de Madrid, Saturia y Florentino*, que el Teniente Vicario eclesiástico de la corte, Don Francisco Antonio de la Macorra encontró e informó, el 14 de marzo de 1832 –sin otras objeciones de peso- "ciertos caprichos e invenciones quiméricas e inverosímiles propias de las *novelas*" que motivaron al fin la denegación de la licencia (Leg. 5571, nº 18). Á. González Palencia cita algún aspecto abreviadamente.

En relación con la recepción de literatura extranjera, tiene interés señalar que la ficción de una tertulia con sus personajes, relaciones, marco temporal (el invierno hasta que el buen tiempo separe a los contertulios, que se van al campo), de numerosos antecedentes patrios, aparece también en obras extranjeras y, en concreto, en la obra de Pierre Joseph Charrin, *Le conteur des dames ou Les soirées parisiennes* (Paris, Vve Lepetit, 1822) que muy poco después publica Mellado con el título de *Recreo de damas o Las noches de París* (Madrid, Imprenta de Don Pedro Sanz, febrero de 1831). Mellado no traduce el prólogo, aunque debía conocerlo; y, en él, Charrin, que finge un diálogo con su librero a propósito de la proliferación de volúmenes de cuentos, acude a la ficción de una tertulia con rasgos parecidos a la de Mellado, para justificar la posesión de las novelas que constituyen la colección que publica.

En el prólogo —un diálogo entre el autor y el librero—, P. J. Charrin, se alinea con la sensatez y el equilibrio en el contexto de las publicaciones coetáneas, lejos de la literatura fantástica y, en general, de las tendencias góticas y frenéticas —y, en otro sentido, de lo auténticamente romántico—. Aparecen citadas, directa o indirectamente, obras de este tipo, algunas todavía ajenas a España —aunque no

30. El tono novelesco y, en cierto modo, dieciochesco –apreciable en algunos aspectos de estas primeras obras de Mellado-, queda patente desde el comienzo de la obra: "Voy en fin a complacerte, querida amiga, refiriéndote cuanto me ha ocurrido extraordinario desde mi llegada a Madrid y copiándote los apuntes que formé este invierno pasado respectivos a mi tertulia y los individuos que la componían, con una explicación del modo como pasamos las interminables noches de esta estación. / Tú sabes bien por menor los acontecimientos poco extraordinarios de mi vida y que me vine de la América a mi país nativo por huir de los lugares que me representaban la muerte del coronel mi querido esposo. Reunidas todas mis riquezas, y en compañía de mis hijos [...]" (I, pp. 7-8).

absolutamente desconocidas, ni tampoco el género y la situación—. El autor parece rechazarlas, pero el librero aduce que es lo que vende y lo que realmente gusta a las jóvenes damas, como le recuerda su librero, sin importarle que la razón y el buen gusto las desaprueben[31]. Después, introduce un cuadro de tertulia esbozado con relativa amplitud, un cuadro de tertulia invernal que justifica el título —aunque después hilará cada novela, una a continuación de la otra, como hará directamente Mellado—. Charrin propone la publicación de las novelas que se escribieron a raíz de la tertulia a la que supuestamente asistió, pintando el cuadro con sus pequeñas intrigas y personajes entrelazados durante varias páginas. Una vez que la llegada del buen tiempo ha dispersado la reunión, el autor, que tiene los manuscritos de sus colegas, para que no se pierdan, los presenta al librero para su publicación. Por si cabía duda de que se tratase de un prólogo ficcionalizado, el diálogo se termina con una declaración humorística: "-J´imprimerai, monsieur le Conteur; mais je crois que vous me faites encore un conte. -C´est possible, mon cher éditeur."(t. I, p. XVI)

La traducción de Mellado prescinde del prólogo de Charrin, manteniendo las novelas de que consta la colección y quizá lo más importante es que no todas son de Charrin sino que, en el tomo II se inserta, seguramente para completar el tomo que quedaba escaso, *La pupila de la Providencia o Historia de Angélica*, obra de Mme. Leprince de Beaumont[32].

He manejado dos ejemplares distintos, el de la Biblioteca Nacional (Sª 3/2553-4) y el que tengo, sobre el que citaré[33]. Los grabados reproducen los de la edición francesa, aunque no todos; y están al comienzo de cada uno de los tomos (en mi ejemplar; en el de la Biblioteca Nacional, al menos el grabado del tomo segundo va intercalado en la página a que hace referencia). Hay pequeñas diferencias de encuadernación entre los dos tomos. La diferencia de mayor importancia es que, en el tomo primero, las portadillas interiores llevan el titulo de la obra y la leyenda "Novela escrita en francés por P. J. Charrin, y traducida al castellano por F. de P. M." mientras que en el segundo, solamente solamente aparece, después del título

31. "-Cependant, monsieur, pour piquer la curiosité, il faut... -Des choses bizarres, extravagantes? –Précisément: des *Vampires*, des *Frankenstein*, des *Smarra*, et autres gentillesses de ce genre. La raison, le bon goût désapprouvent ces contes absurdes et ridicules. -Les libraires les vendent; c´est l´essentiel. En dédiant mon ouvrage aux Dames, je devais chercher à leur plaire, et non à leur donner le *cauchemar*. –Ah, monsieur! les apparitions nocturnes, les sanglots, les attaques de nerfs, les évanouissemens, ont bien leur mérite; les femmes ne redoutent pas les émotions fortes Nos petites maîtresses qui daignent à peine sourire aux représentations des comédies de Molière, aiment à verser publiquement des larmes sur les infortunes de *Calas* et de *Thérèse*" (pp. III-V). Cfr. M. GINÉ y C. PALACIOS, *Traducciones españolas de relatos fantásticos franceses, de Cazotte a Maupassant*, Barcelona, PPU, 2005.

32. *La pupille de la providence ou histoire d´Angélique*, en *Nouveaux Contes Moraux*, que estaba traducida hace tiempo (en *Nuevos cuentos morales* / escritos por madama Beaumont, Madrid, Benito Cano, 1797 (cfr. M. J. ALONSO SEOANE, *Narrativa de ficción y público en España: los anuncios en la Gaceta y el Diario de Madrid*, Madrid, Universitas, 2002, pp. 32-3).

33. Recreo de damas/ o/ Las noches en París / Obra escrita en francés / por P. J. Charrin,/ y traducida al castellano /por D. Francisco de Paula Mellado. / [Tomo primero.]/ Madrid: Imprenta de Don Pedro Sanz/ Febrero de 1831 [t I, 292 pp.; t. II, 267].

correspondiente, la indicación de "Novela escrita en francés, y puesta en castellano por F. de P. M.". Esto es particularmente interesante para *La pupila de la Providencia*, porque aunque está amparada por el título común de la traducción de Charrin, no lo dice directamente de la novela.

El cuadro de correspondencias de obras entre las dos ediciones, con los títulos a veces traducidos de manera que es difícil identificar a primera vista, es el siguiente (indico entre corchetes el lugar que ocupa dentro de tomo y orden de prelación, las novelas en la traducción de Mellado):

Le conteur des dames	Recreo de las damas
Tome I:	Tomo 1º:
- Petite Conversation entre l'Auteur et le Libraire.	-
- L'Heureux Malheur, ou une femme pour étrennes.	- La feliz desgracia o La mujer por regalo [1,/1]
- Le Bal masqué, ou le Volage fidèle malgré lui	- El baile de máscaras o La lección conyugal [1/2]
- Envie et Médisance, ou la Prude de quarante ans	- La hipócrita castigada o Las apariencias engañosas [1/5]
-Hortense, ou la jeune Vierge épouse et mère	- [Hortensia o La joven a un tiempo esposa y madre [2/4]
- La Tragédie bourgeoise, ou les Aman comédiens	- [La tragedia campestre o los enamorados comediantes 2/1].
Tome II:	Tomo II:
- Le Parrain par circonstance, ou l'Amant généreux	- Amor y timidez o El padrino por circunstancias [1/3]
- Le Portrait, ou l'Amant batelier et rival de lui-même	- El retrato o El amante rival de sí mismo [1/4]
- Le Marin, ou la Méprise par ignorance	El marino o errar por ignorancia [2/2]
-	La pupila de la Providencia o Historia de Angélica [2/3]
- Le Sceptre et la Houlette, ou le Soldat devenu roi	- El cetro y el cayado, o historia de un soldado que llegó a ser rey [2/5].

Mellado traduce de manera prácticamente literal –a veces se le escapan cambios que quizá no sean más que lapsus-, quizá con algunos cambios más creativos al comienzo de las novelas. Como ejemplo de su manera de traducir, transcribo el comienzo de una de las novelas:

> Deux gentilshommes qui avaient dans le Dauphiné des terres contiguës, s'étant querellés sur les bornes qu'elles devaient avoir, passèrent leur vie à guerroyer, tantôt juridiquement, tantôt les armes à la main; ils portèrent si loin leur animosité, que, se jurant une haine éternelle, ils forçaient leurs femmes, leurs endans, leurs amis et leurs domestiques à partager leurs ressentimens, et cela, au point que, dans l'une ou l'autre famille, on n'osait pronocer le nom de son ennemi sans être regardé comme indigne d'en faire partie." (*Le portrait ou L'amant batelier et rival de lui-même*, t. I, pp. 105-106).

Mellado traduce:

> Dos ricos propietarios de la Normandía, que tenían sus tierras contiguas, tuvieron una gran disputa sobre el término que cada uno debía guardar. Esto dio motivo a que se entablase un pleito que llegó a hacerse de consideración; y fue tal el odio que se tomaron ambos antagonistas, que forzaron a sus mujeres, a sus hijos, a sus parientes y

aun a sus domésticos a participar de este resentimiento, de tal modo que ni en la una ni otra familia se osaba pronunciar el nombre del que se miraba como el mayor enemigo" (*El retrato o El amante rival de sí mismo*, t. I, pp. 207-8).

Las dos últimas obras de esta etapa de Mellado tienen cierta relación entre sí a pesar de ser obras de diferente carácter: una traducción de la obra de R. M. Roche *Clermont* (Madrid, Imprenta que fue de Fuentenebro, Octubre de 1831), a través del francés[34], y una imitación de las *Noches lúgubres*, de Cadalso: *Días fúnebres* (Madrid, Imprenta que fue de Fuentenebro, Agosto de 1832), estudiada por J. Tamayo y Rubio, a quien sigo en la descripción y citas de la obra[35].

En el caso de *Clermont*, Mellado solicita licencia de impresión el 6 de junio de 1831 (AHN, *Consejos*, leg. 5571, nº 6) presentando también el original francés. Tanto la instancia de Mellado como el texto de la censura que da lugar a la aprobación no añade nada a las fórmulas habituales. Se devuelve a principios de septiembre y el día 13 del mismo se concede licencia de impresión.

El gusto gótico de esta novela está en consonancia con el de su imitación de las *Noches lúgubres*, de Cadalso; más bien, un auténtico *récit noir*. En realidad, Mellado se mantiene entre el fondo imitado y una amplia creación en la que, como dice su anuncio en la *Gaceta de Madrid*, "es una imitación de las *Noches lúgubres* del célebre Cadalso, con la diferencia de que en ella se encuentra un plan principiado y concluido absolutamente, sin que quede nada que desear al lector" (11-10-1832).

Mellado, después de citar a Young y a Cadalso, explica en el prólogo las novedades que presenta y el interés de su lectura, atendiendo al plan y a los objetos morales que pinta, la variedad de caracteres y, quizá sobre todo, las terribles situaciones que presenta hacen que Mellado exprese su autopropaganda, por la obra en sí, y por ser obra original, que es argumento que, por entonces, se esgrime con cierta frecuencia:

> no dudamos que la hará recomendable a los aficionados a esta clase de lectura. ¿Y quien de los quién de los que se entretienen con las poéticas pinturas de *Walter-Scott*, los tétricos pensamientos de *Young* y el bello lenguaje de *Alincourt*, negará una hora de lectura a la composición de un compatriota, por inferior que ésta sea comparada a las otras?[36]

Aunque Tamayo considera que las citas de Scott y Alincourt, así como la fecha, sitúan la obra en pleno romanticismo, en mi opinión, más bien pone de manifiesto la confusión que para muchos hay en estos años sobre lo que sea realmente romanticismo; agudizado en el caso de Mellado por su relación expresa con Young

34. *Clermont*, par M Regina Maria Roche. Traduit de l'anglais par André Morellet. Paris, Denné jeune, an VII [1799], 3 ts.

35. J. TAMAYO Y RUBIO, "El problema de las *Noches lúgubres*", *Revista de Bibliografía Nacional*, IV. 1943, 325-370.

36. *Ibidem.*, pp. 364-5.

(a través de Cadalso). El argumento, que fundamentalmente tiene que ver con historias góticas, recuerda mucho algunas novelas de Arnaud (no en vano del género *sombre*), aunque Mellado no parece diferenciar autores de pleno XVIII con aquellos que Godenne individualiza para Francia en el período 1780-1820[37] en que, por muchos motivos, quedaría bien encuadrada la obra de Mellado; que no diferencia tampoco los autores románticos como Scott.

En este marco no extraña la conclusión moralizante, que marca junto con lo demás la diferencia entre citar los autores del momento y el hacer real:

> Ved aquí el efecto –decía el conde, de las pasiones violentas; a mi unos celos imaginarios me condujeron a un exceso que ha originado mi eterna desgracia, y a estos jóvenes un amor desenfrenado y la falta de experiencia los ha conducido a la tumba cuando los buscaba la felicidad. Este es el fin que tendrá, no lo dudéis, todo el que como ellos se deje llevar de sus pasiones.[38]

La mera relación de las obras analizadas en este trabajo, en época ya tan avanzada del siglo XIX, dan idea del peso de la literatura anterior en España y también en Francia. En general, se puede concluir que en estos años, además de crecer la actividad editorial, sobreviven variadas tendencias anteriores que van desde el cuento moral o la novelita de intriga y final feliz de la época de la Ilustración, así como la moda *troubadour* y la novela gótica y sus derivados, manifestando a la vez el deseo y la dificultad para el Romanticismo. Se aprecia que todo ello está ya en vías de completa superación, sin que, salvo excepciones, se deje paso a la auténtica y nueva narrativa romántica del entorno de 1830 —ni siquiera parece que se llegue a echarla de menos o se distinga con nitidez—. Desde luego, sin que se tenga consciencia de la fragilidad que tiene toda esta narrativa, puesto que, salvo en el caso de la novela histórica, pronto iba a verse superada cuando entren en escena —contando con la actuación de algunos auotres de mayor solidez cultural— los jóvenes de 1834; especialmente, aunque no con exclusividad, los que habían vivido los años decisivos de su formación en el extranjero.

Bibliografía

ALONSO SEOANE, M. J., "Traducciones de relatos de ficción en la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*, 1823-1830", *Neoclásicos y románticos ante la traducción*, Lafarga, F., C. Palacios y A. Saura (eds.), Murcia, Universidad de Murcia, 2002, pp. 19-33.

—, *Narrativa de ficción y público en España: los anuncios en la Gaceta y el Diario de Madrid*, Madrid, Universitas, 2002.

37. GODENNE, René. 1985. Études sur la nouvelle française, Genève-Paris, Editions Slatkine «Les nouvellistes des années 1780-1820 et le Préromantisme», pp. 175-189.

38. *Ibid.*, pp. 368-9.

—, "*La Poderosa Themis* y la *Galería fúnebre*: una polémica en prensa en el contexto de la traducción de colecciones de relatos en España (1830-1831)", *Anales de Filología Francesa, El relato corto francés del Siglo XIX-2*, nº 15, 2007, pp. 5-16.

—, "Nuevos datos sobre Agustín Pérez Zaragoza y algunos aspectos de la repercusión de su obra en prensa", presentado en el XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH). París. 9-13 julio 2007, (en prensa).

ARTIGAS-SANZ, M. C. de, "La obra de Francisco de P. Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo", *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, v. 73-74 – 1966, pp. 5-27.

CÁRDENAS PIERA, E. de, *Propuestas, Solicitudes Y Decretos de la Real Y Muy Distinguida Orden de Carlos III*, tomo IV, Decretos L-Q, Madrid, Hidalguía, 1996.

GINÉ, M. y C. PALACIOS, *Traducciones españolas de relatos fantásticos franceses, de Cazotte a Maupassant*, Barcelona, PPU, 2005.

GODENNE, R., "Les nouvellistes des années 1780-1820 et le Préromantisme", *Études sur la nouvelle française*, Genève-Paris, Editions Slatkine, 1985, pp. 175-189.

GONZÁLEZ PALENCIA, Á., *Estudio histórico sobre la censura gubernativa en España: 1800-1833*, Madrid, Tipografía de Archivos, 1934-1941, 3 vols.

HIDALGO, D., *Boletín Bibliográfico Español*, t. VI, Madrid, 1865.

MONTESINOS, José F., *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*, Madrid, Castalia, 1971, 3.ª ed.

TAMAYO Y RUBIO, J., "El problema de las noches lúgubres", *Revista de Bibliografía Nacional*, IV, 1943, 325-50.

OSSORIO Y BERNARD, M., *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y litografía de J. Palacios, 1904.

PAJARES, E., *La novela inglesa en traducción al español durante los siglos XVIII y XIX: aproximación bibliográfica*, Barcelona, PPU, 2006.

RUBIO CREMADES, E., "*La Crónica*, revista literaria de 1844-1845", *Anales de Literatura Española*, nº 5, 1986-1987, pp. 461-477.